



National Committee to Free the Cuban Five

[HOME](#)
[ABOUT US](#)
[LEGAL FRONT](#)
[DOWNLOADS](#)
[AUDIO/VISUAL](#)
[CONTACT US](#)
[STORE/DONATE](#)


A Fabricated "Murder"

by Ricardo Alarcón de Quesada
Sept. 5, 2012
Reprinted from [antiterroristas.cu](#)



On February 24, 1996, a lamentable event took place in front of the Malecón in Havana. Two small planes belonging to a terrorist group in Miami were shot down by anti-aircraft defenses when they violated the Cuban national territory. Dozens of similar violations had taken place that year and the government had publicly warned it would not tolerate repetitions of such actions.

The event greatly increased tensions between the United States and Cuba and was the subject of intense debates within the International Civil Aviation Organization (ICAO) and the UN Security Council.

On May 7, 1999 -- more than three years and two months after the event-- the government of the United States, irresponsibly and capriciously, used the incident and turned it into Count No. 3, Conspiracy to Commit Murder, against Gerardo Hernández Nordelo alone.

The proceedings against the Five focused mostly on this charge. To this accusation the court devoted most of its sessions, experts and witnesses. Relatives of the men who lost their lives on February 24 were present every day in the courtroom, made public demonstrations, and gave press conferences right then and there in front of the members of the jury.

This issue was the focus of the media campaign. Thousands of articles and comments were produced about it for the press, radio and television.

Strangely, the media paid great attention to Count No. 3 even before it existed. It can be stated without a doubt that the charge was the result of a conspiracy between the government and the terrorist groups responsible for the event. In this conspiracy, the journalists" paid by the government had a decisive role.

In September 1998, when the FBI arrested the Five, the US Attorney pressed charges against the accused. Count 3 was not there, there was no mention of aircraft incidents, shot-down planes or anything of the sort. The accusation against Gerardo was added more than seven months later when he and his comrades were in solitary confinement, isolated from the world, in their first visit to "The Hole" that lasted 17 months.

An analysis of the Miami press between September 1998 and May 1999 is evidence of the previous statement. We can find many declarations by leaders of terrorists groups widely spread and amplified by journalists", asking the government to add the new allegation. Among other things we can read extensive information on the meetings between prosecutors and terrorists, from which the

Second Superseding Indictment" would emerge to take the place of the first and include Count 3.

A reading of both documents from the US Attorney would make any self-respecting journalist be surprised and feel an obligation to enquire. According to these documents, the FBI had managed to discover who Gerardo Hernández Nordelo was really, and what he was doing in the United States, at least since 1994, more than two years before the 1996 incident. They had been able to decipher his communications with Havana; they knew what he was doing and what he was being instructed to do. Thus, they did not act against Gerardo and his comrades, because they knew his work was not at all damaging to the US or the American people.

They also knew that Gerardo had nothing to do with the 1996 events. In those days, there was a great uproar, not only in Miami, but also in Washington. Bill Clinton, the president at the time, has written that he had received proposals even of a military attack against Cuba. The more aggressive groups in South Florida ranted night and day, calling for war. The complicity of these groups with the local FBI is well-known. Can anyone believe they would have done nothing against the culprit" for the shooting down of the planes? That they would have done nothing against him if they had had him right there, surveilled by the FBI, in Miami?

And Cuba? None of the communications between Havana and Gerardo, in the FBI's possession and presented at the trial, suggest that there was even the slightest concern about his safety or the

Un "Asesinato" Fabricado

por Ricardo Alarcón de Quesada
6 de septiembre de 2012
Tomado de [Antiterroristas.cu](#)



El 24 de febrero de 1996 se produjo un lamentable incidente frente al Malecón habanero. Dos avionetas pertenecientes a un grupo terrorista de Miami fueron derribadas por la defensa antiaérea cuando violaron el territorio nacional de Cuba. Decenas de violaciones semejantes habían ocurrido en el último año y el Gobierno había advertido públicamente que no toleraría su repetición.

El hecho agravó seriamente las tensiones entre Estados Unidos y Cuba y fue objeto de intensos debates en la Organización de Aviación Civil

Internacional y el Consejo de Seguridad de la ONU.

El 7 de mayo de 1999 luego que habían pasado tres años y más de dos meses el gobierno de Estados Unidos, de modo irresponsable y caprichoso, utilizó el incidente y lo convirtió en el Cargo 3 (Conspiración para cometer asesinato) formulado sólo contra Gerardo Hernández Nordelo.

El Cargo 3 concentró casi completamente el proceso de los Cinco. A esta acusación dedicó el Tribunal la mayoría de sus sesiones, expertos y testigos. En la sala de la Corte estuvieron presentes todos los días los familiares de los que perdieron la vida el 24 de febrero de 1996 quienes hacían demostraciones públicas y daban conferencias de prensa allí mismo frente a los miembros del jurado.

El tema fue el eje central de la campaña mediática. Sobre él se produjeron miles de artículos y comentarios en la prensa escrita y en las emisoras de radio y televisión.

Curiosamente los medios le prestaron gran atención al Cargo 3 antes de que éste existiera. Puede afirmarse sin la menor duda que la acusación fue resultado de una conspiración entre el Gobierno y los grupos terroristas responsables de aquel suceso en la que los periodistas" pagados por el Gobierno tuvieron un papel decisivo.

En septiembre de 1998 cuando el FBI apresó a los Cinco, la Fiscalía presentó los cargos de los que eran acusados. Allí no estaba el Cargo 3, no se hacía referencia alguna a incidentes aéreos o avionetas derribadas ni a nada por el estilo. La acusación contra Gerardo fue agregada más de siete meses después cuando él y sus compañeros estaban en confinamiento solitario, aislados del mundo, en su primera visita al "Hueco" que duró 17 meses.

Una revisión de la prensa de Miami entre septiembre de 1998 y mayo de 1999 permite comprobar la afirmación anterior. Se pueden encontrar numerosas declaraciones de dirigentes de grupos terroristas, ampliamente difundidas y amplificadas por los periodistas", pidiéndole al Gobierno que agregase la nueva acusación. Entre otras cosas, puede leerse la información, profusamente desplegada, acerca de reuniones entre los fiscales y los terroristas de las que surgiría la llamada Segunda Acta Acusatoria", que sustituiría a la anterior incorporando el Cargo 3.

La lectura de ambos documentos de la Fiscalía haría que cualquier periodista medianamente serio se sorprendiera y sintiera la obligación de averiguar. Según esos documentos el FBI había logrado descubrir quién era realmente y qué hacía en Estados Unidos Gerardo Hernández Nordelo, por lo menos, desde 1994, más de dos años antes del incidente de 1996. Habían conseguido descifrar sus comunicaciones con La Habana, sabían lo que hacía y lo que se le instruía hacer. Por eso no actuaron contra Gerardo y sus compañeros porque les constaba que su trabajo no era en absoluto perjudicial para Estados Unidos ni para el pueblo norteamericano.

Sabían también que Gerardo nada tenía que ver con los sucesos de 1996. En aquellos días fue grande el alboroto, no sólo en Miami sino también en Washington. Bill Clinton, quien era el Presidente, ha escrito que entonces se le propuso incluso un ataque militar contra Cuba. Los más agresivos grupos del Sur de la Florida vociferaban día y noche reclamando guerra. El contubernio de esos grupos con el FBI local es archiconocido. ¿Puede alguien creer que no habrían hecho

need to protect him from the risks he could face if he had had any participation in the incident. Gerardo continued his work in Miami for almost three more years. He came to Cuba for vacation and nobody thought he should stay here to protect his life.

When he was arrested in September 1998, he was not charged with anything related to the 1996 events simply because the FBI knew, at least since 1994, what Gerardo was doing and therefore knew he had nothing to do with that unfortunate incident.

However, in 1999 they came up with the unbelievable slander of accusing him of first degree murder with malice aforethought and they did this the FBI, that is, the government to satisfy the wishes of the terrorist mafia and their lip-servicing buddies in the media who were also on the government payroll.

So weak was the charge that the US Attorney understood later they could not prove it and asked to withdraw it. This would have made front page news in any other case, but not in the case against the Five.

[Continue to Part 2](#)

nada contra el culpable" por el d erribo de las avionetas?  Qu e no hubieran actuado contra él si lo hubiesen tenido allí mismo, y controlado por el FBI, en Miami?

 Y Cuba? Ninguna de las comunicaciones entre La Habana y Gerardo, que posee el FBI y fueron presentadas en el juicio, sugieren siquiera que existiese la menor preocupación por su seguridad y por protegerlo frente a los riesgos que enfrentaría si él hubiese tenido alguna participación en aquel incidente. Gerardo continu  su labor en Miami durante casi tres años más. Vino a Cuba de vacaciones y a nadie se le ocurrió que aquí se quedase para proteger su vida.

Cuando lo detuvieron en septiembre de 1998 no lo acusaron de nada relacionado con lo ocurrido en 1996 por la sencilla razón de que el FBI conocía, por lo menos desde 1994, lo que hacía Gerardo y sabía, por tanto, que él no tuvo relación alguna con aquella desgracia.

Sin embargo en 1999 se aparecieron con la increíble calumnia de acusarlo por participar en un asesinato en primer grado con premeditación y alevosía y lo hicieron el FBI, o sea, el Gobierno para satisfacer los deseos de la mafia terrorista y sus corifeos en los medios que eran, a su vez, asalariados del Gobierno.

Tan endeble era esa acusación que la propia Fiscalía reconoció después que no la podía probar y pidió retirarla, algo que hubiera sido noticia de primera plana si se tratase de otro caso y no el de los Cinco.

[Continúa a la parte 2](#)

[Home](#) | [News Archives](#) | [Legal Front](#) | [Downloads](#) | [Audio](#) | [Video](#) | [Contact Us](#) | [Store/Donate](#)

